

Construcción de la imagen de género en el contexto escolar y familiar; Percepción de mujeres que ocupan cargos intermedios en una Institución de Educación Superior de Gestión Pública, Ciudad del Este – Paraguay

Eje temático: Género

Autora: Backes, Karen; karencitanbd@gmail.com

Orientadora: Zavala, María Victoria; mavizavala@hotmail.com

Escuela de Posgrado

Universidad Nacional del Este

Resumen

Este trabajo forma parte de una investigación denominada “Factores vinculados con el acceso de la mujer a cargos directivos, desde la perspectiva de directivas y funcionarias de una Institución de Educación Superior de gestión Pública de Ciudad del Este”; presenta los resultados de una investigación aplicada de crítica social feminista, de nivel descriptivo no experimental de corte transversal con un enfoque cuantitativo; con el propósito de “explorar las percepciones de imagen de género que tienen las mujeres de una Institución de Educación Superior de Gestión Pública; con base en experiencias vividas en el contexto familiar y escolar”. A través de la técnica de muestreo probabilístico por conglomerados se definió una muestra integrada por 128 funcionarias. La recolección de datos se realizó mediante una encuesta tipo cuestionario diseñada y validada a través de prueba piloto y juicio de expertos; el instrumento consistió en una escala de medición tipo Likert; la dimensión del contexto escolar estuvo compuesta por 17 afirmaciones y la del contexto familiar con 25 afirmaciones. Los resultados dan cuenta que las participantes de la investigación tuvieron un contexto familiar y escolar con orientación estereotipada de género; de tal manera que los roles e imágenes de géneros tipificados en el contexto familiar son reafirmados en el contexto escolar.

Palabras clave: Contexto familiar, contexto escolar, estereotipo de género, roles de género.

Introducción

Herrera Saint (2000) define a la identidad de género como aspectos biológicos y psicológicos que se establecen desde los primeros años de vida; es lo que define quiénes somos y comienza antes de nacer, desde el momento que la familia imagina lo que seremos, se nos define desde el sexo; es decir, si somos mujeres u hombres (Instituto Jalisciense de las Mujeres, 2008); a lo que Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman (2009) agregan que identidad de género es la conciencia de la propia feminidad o masculinidad, aspecto importante en el desarrollo del autoconcepto.

Las diferencias de género se dan a partir de las experiencias y expectativas sociales diferentes que enfrentan los varones y las niñas casi desde su nacimiento, y según diversos autores (Herrera Saint, 2000; Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman (2009) estas experiencias y expectativas se relacionan con tres aspectos vinculados a la identidad de género: los roles de género, la tipificación de género y los estereotipos de género.

- Los roles de género: son los comportamientos, intereses, actitudes y rasgos de personalidad que una cultura considera apropiados para varones o mujeres; todas las sociedades tienen roles de género; en la mayoría de las culturas se espera que las mujeres dediquen la mayor parte de su tiempo a cuidar del hogar y de los hijos, que sean obedientes y nutricias; y que los hombres sean los proveedores, protectores, agresivos, activos y competitivos. En la actualidad, los roles de género en las culturas occidentales se han vuelto más diversos y flexibles (Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman, 2009).
- Tipificación de género: es el proceso de socialización por medio del cual los niños, a temprana edad (al principio de la infancia), aprenden los roles

apropiados para cada género (Ierovolino, Hines, Golombok, Rust, & Plomin, 2005; Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman, 2009).

- Estereotipos de género: son las generalizaciones preconcebidas y comunes en muchas culturas acerca del comportamiento del rol masculino o femenino. Aparecen a cierto nivel en los niños desde los dos o tres años, aumentan durante los años preescolares y alcanzan un máximo a los cinco años (Campbell, Shirley y Candy, 2004; Ruble y Martin, 1998; Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman, 2009).

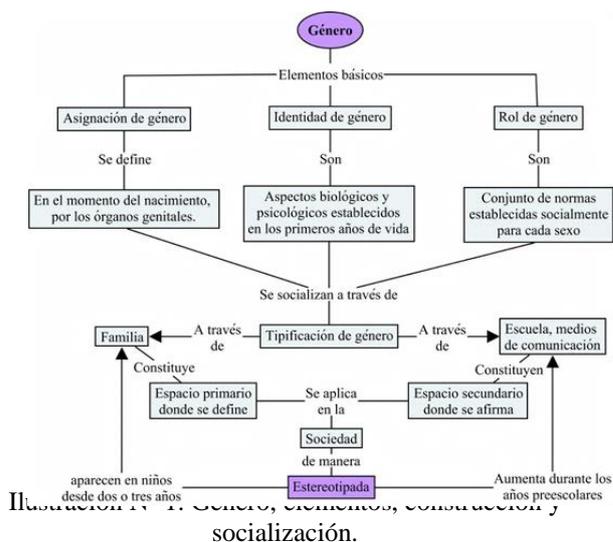


Ilustración 1.1. Género, elementos, construcción y socialización.

Fuente: Elaboración propia en base a (Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman, 2009; Herrera Saint, 2000).

La ilustración muestra que el género es asignado al momento de nacer (en base al sexo), sin embargo, es en los primeros años de vida que se establece la identidad de género (asunción); posteriormente se asumen roles que fueron asignados a cada sexo a través de la tipificación de género socializada en la familia (espacio primario) y en la escuela y medios de comunicación (donde se afirma); los cuales son aplicados en la sociedad como

estereotipos de género.

Bauer (1993) citado por Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman (2009) explica que, en el proceso de construcción de la identidad de género, los varones de 25 meses de edad pasan más tiempo imitando tareas “masculinas”, como rasurar a un osito de peluche, mientras que las niñas pasan cerca de la misma cantidad de tiempo imitando actividades asociadas con ambos géneros.

En este contexto, Lagarde, (s.f.) afirma que la construcción de la imagen de género es un proceso complejo de aculturación y endoculturación aprendido, a través del cual el ser humano desarrolla, ejercita, mejora o empeora las enseñanzas de género que han recibido de múltiples mentores.

Es entonces que, el proceso de construcción de los estereotipos de género comienza desde el nacimiento, donde los padres son los que transmiten las conductas que deben seguir los niños, según su sexo (Zapata Díaz, 2012). Es decir, así como la familia es la primera instancia para la transmisión de normas y valores; también lo es en el proceso de construcción de la identidad de género en niños y niñas, debido a que, es el principal eslabón en el proceso de tipificación sexual, porque es en el contexto familiar donde se refuerzan las diferencias genéticas, asignando actividades distintas a niños y niñas, por ejemplo: a las niñas se les distan de actividades de competencia que les permitirá tener un mayor control sobre el medio externo, lo cual delimitará las normas de comportamiento y dejará claras las expectativas sociales hacia cada sexo (Herrera Saint, 2000).

En este sentido, la escuela (debido a que la edad de participación es un terreno fértil para la asimilación de conductas y roles sociales) a más de sus funciones formativas, cumple un papel elemental en la vida de una persona. Según Zapata (2012) es un espacio que permite la socialización con los pares, por lo tanto, es uno de los principales formadores desde la infancia; lo cual permite adquirir un

manejo para el desarrollo social propio de cada persona. Así también, es un espacio de incorporación de mecanismos represivos y con censuras específicas, como horarios fijos, programas en función de la edad y desarrollo, el uso de uniformes, la pasividad y la separación por sexo.

Por lo tanto, es en el contexto escolar, donde las niñas se caracterizan por mantener relaciones diádicas más intensas, los varones tienden a ser superiores en analogías verbales, problemas verbales aritméticos y memoria de configuraciones espaciales. En la mayoría de los estudios, estas diferencias no son evidentes sino hasta la escuela primaria o después (Spelke, 2005).

Por lo expuesto, a fin de explorar las percepciones de imagen de género que tienen las mujeres participantes esta investigación, se planteó como interrogante principal: ¿Cuáles son las percepciones de imagen de género que tienen las mujeres de una Institución de Educación Superior (IES) de Gestión Pública; con base en experiencias vividas en el contexto familiar y escolar? De la cual se desprenden las siguientes interrogantes específicas:

- ¿Cuál es la orientación de imagen de género en el contexto familiar, según las experiencias vividas por funcionarias de una IES de Gestión Pública de CDE?
- ¿Cuál es la orientación de imagen de género en el contexto escolar, según las experiencias vividas por funcionarias de una IES de Gestión Pública de CDE?
- ¿Cuáles son los factores vinculados con la orientación final de imagen de género en el contexto escolar y familiar?

Objetivos

Objetivo General

Explorar las percepciones de imagen de género que tienen las mujeres de una Institución de Educación Superior (IES) de Gestión Pública; con base en experiencias vividas en el contexto familiar y escolar.

Objetivos específicos

- Identificar la orientación en cuanto a imagen de género en el contexto familiar, según las experiencias vividas por funcionarias de una IES de Gestión Pública de CDE.
- Identificar la orientación en cuanto a imagen de género en el contexto escolar, según las experiencias vividas por funcionarias de una IES de Gestión Pública de CDE.
- Determinar los factores vinculados con la orientación final de imagen de género en el contexto escolar y familiar.

Materiales y métodos

Investigación de tipo aplicada de diseño no experimental, transversal, alcance descriptivo y con enfoque cuantitativo.

La técnica de muestreo fue no probabilística por conglomerados que permitió definir una muestra integrada por 128 funcionarias. La recolección de datos se realizó mediante una encuesta tipo cuestionario con escala de Likert, la cual, fue diseñada con base en los indicadores establecidos en el cuadro de operacionalización de variables, fue validada por grupo piloto y análisis de expertos; el diseño final del instrumento para medición del contexto escolar contó con 17 ítems y para la medición del contexto familiar con 25 ítems.

Resultados e Discusión

Contexto familiar

Afirmaciones	Contexto familiar			Orientación
	Estereotipada	No estereotipada	General	
Media	2,43	2,52	2,47	Estereotipada
Mediana	2,29	2,55	2,42	

Según los datos resulta una media (2,47) y mediana general (2,42) en el contexto familiar. Se observa que las participantes de la investigación tuvieron un contexto familiar con orientación estereotipada de género; en este sentido y en base a los resultados, los roles e imágenes estereotipadas que más se destacan son:

- La utilización de juguetes como instrumento de tipificación del rol de género, las niñas ganaban juguetes que simulaban la práctica del rol doméstico (media 1,86) y los niños juguetes vinculados al ámbito público (media 2,17). Esta tipificación del rol doméstico de la mujer se refuerza con las respuestas de las encuestadas ante la afirmación “las niñas de mi familia ayudaban a sus madres en la limpieza de la casa” (media 1,48).
- Entre las afirmaciones estereotipadas, se destaca también, la expresión “las niñas tenían horario impuesto para estar en casa” (media 1,88) ya que el rol de la mujer siempre ha sido el cuidado doméstico lo que está estrechamente vinculado con el horario de permanencia en el hogar.
- Proceso de construcción de la identidad de género más estricto para el niño: según la perspectiva de las encuestadas, se visualiza cómo los varones estaban limitados a cumplir ciertos patrones, imágenes o roles que son vinculados a su género; los varones no podían tener cabello largo (1,41), no eran reprendidos cuando tenían novias (1,48), no podían estudiar ballet si quisieran (1,86) y no podían usar vestimentas de color rosado (2,20). Esto tiene fundamento en la teoría, que afirma la importancia del desarrollo de una imagen varonil para el niño que va desde la selección del color al momento de nacer hasta la selección de juguetes, peinados y ropas, así también, se vincula a la teoría de la selección sexual.

Contexto escolar

Afirmaciones	Contexto escolar			Orientación
	Estereotipada	No estereotipada	General	
Media	2,33	2,62	2,47	Estereotipada
Mediana	2,34	2,61	2,48	

En base a la tabla de resultado final, se determina una media (2,47) y mediana general (2,48), por medio de estos datos se identifica una orientación estereotipada de género, de tal manera que los roles e imágenes de géneros tipificados en el contexto familiar, son reafirmados en el contexto escolar.

Los roles e imágenes de géneros identificados por las participantes de la investigación, están orientadas a un contexto estereotipado de organización, servicio y cuidado de los demás como actividades propias de las mujeres; debido a que entre las medias más altas se identifican que las niñas eran las responsables por la provisión de comidas para los festejos (media 1,92) en comparación a los niños, quienes no eran asociados a la organización de festejos como el día de la amistad y de la juventud (2,06); las niñas eran consideradas más responsables con las tareas escolares (2,02) y no eran vistas como desorganizadas en sus tareas escolares (2,06).

A la vez, con relación a los roles y actividades propias de cada género, el fútbol no era una actividad que podría ser practicada por las mujeres (2,27) y la gestión de secretaría de la comisión de clases no era una tarea orientada para el varón (2,49).

Conclusión

Los resultados demuestran que las mujeres participantes de la investigación convivieron en un ambiente estereotipado de género en su contexto familiar y escolar, en el cual tenían bien definido los roles e imágenes propias para cada género.

A la vez, se puede inferir a través de estos resultados que el contexto escolar es el espacio donde las niñas reafirman su rol de género es decir; las características y actividades atribuidas a las mujeres vinculados al esfuerzo intelectual y/o creativo por las habilidades para relacionarse y servir a los demás; dan continuidad a las tareas aprendidas y observadas en el contexto familiar; donde desde pequeñas son educadas para “servir” o “atender” a los otros miembros

de la familia; de tal manera que todas las actividades del contexto escolar, designadas a las niñas o mujeres buscan reproducir estos esquemas de cuidados.

Lo más importante a destacar con estos resultados es que, existe un factor sociocultural que trasciende los límites del espacio y del tiempo, ya que independientemente de dónde (colegio, ciudad, barrio) hayan estudiado las participantes (ya que no existe la posibilidad de que hayan estudiado todas en el mismo colegio) o de la edad que hayan tenido cuando estaban en la escuela (ya que las participantes de la investigación están integradas por mujeres de 18 a mayores de 54 años) queda claro que las mismas convivieron en un contexto estereotipado de género, el cual estuvo regido por un mecanismo diferente, más profundo y difícil de detectar.

Esto se suma a lo que manifiesta González (2000) citado por Zapata Díaz (2012), que la infancia es el periodo en el que niños y niñas asimilan los conceptos, estructuras y actitudes, constituye además un momento en que, por falta de experiencia, madurez y dependencia, no se cuestionan las pautas ofrecidas y las aceptan como única verdad proveniente de una autoridad. Es decir, según el autor, es durante la niñez que se adquieren las creencias y enseñanzas que los niños llevarán consigo por el resto de sus vidas.

Así también, según Zapata Díaz (2012) entre los 5 y 7 años los niños adquieren lo que Kohlberg denomina conservación del género, cuando se dan cuenta, que siempre serán varones o mujeres; y es en esa etapa que la escuela se convierte en un factor elemental en la vida de una persona, debido a que es uno de los principales formadores desde la infancia y lo que permite socializar con los pares, adquiriendo un manejo para el desarrollo social propio de cada persona. La misma autora, identifica como problema el hecho de que, por más que las escuelas quieran impartir una educación equitativa, no logran terminar con la diferenciación sexual que se produce

por un tema cultural, donde los niños hacen cosas propias de niños y no pueden hacer lo que hacen las niñas, es decir, ambos sexos imitan a los modelos observados, incluyendo a los presentados en los libros de textos (Zapata Díaz, 2012).

Referencias bibliográficas

- Campbell, A., Shirley, L., & Candy, J. (2004). A longitudinal study of gender-related cognition and behaviour. *Developmental Science*(7), 1-9.
- Herrera Saint, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573. Recuperado el 11 de agosto de 2017, de <https://goo.gl/ex2zdB>
- Instituto Jalisciense de las Mujeres. (2008). *Mujeres y Hombres: ¿Qué tan diferentes somos? Manual de sensibilización en perspectiva de género* (Tercera ed.). México. Recuperado el 10 de agosto de 2017.
- Lagarde, M. (s.f.). *Identidad de Género y Derechos Humanos. La construcción de las humanas*. Recuperado el 09 de Mayo

de 2017, de Universidad Nacional Autónoma de México:
<https://goo.gl/Yyc4HT>.

- Papalia, D., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del Desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. (M. Á. Toledo Castellanos, R. A. del Bosque Alayón, N. Islas López, M. Rocha Martínez, M. T. Zapata Terrazas, Z. García García, . . . G. E. Padilla Sierra, Edits.) México, México: Mc Graw Hil Educación. Recuperado el 03 de Enero de 2018.
- Ruble, D., & Marin, C. (1998). Gender development. In W. Damon & N. Eisenberg. *Handbook of child psychology: Social, emotional, and personality development*, 933-1016.
- Zapata Díaz, A. (2012). *Influencia de los estereotipos de género en la construcción de la identidad del niño*. Tesis para optar al título de asistente social, Escuela de Trabajo Social, Academia de Humanismo Cristiano. Recuperado el 8 de Diciembre de 2017.